

Fusariosis cutánea transmitida por una rata domesticada

Chávez-López G¹, Estrada-Castañón R⁴, Chávez-Ángeles D², Estrada-Chávez GE³

Resumen

Se comunica el caso de un paciente de 20 años de edad, originario de Acapulco, Guerrero, estudiante, residente de Puebla, Puebla. El paciente tenía una dermatosis localizada en la mano derecha, constituida por una placa eritematosa de borde activo, descamación moderada, de un mes de evolución, con prurito ocasional, sin tratamientos previos. Se hizo el diagnóstico presuntivo de tiña de la mano. Recibió tratamiento con terbinafina a dosis de 250 mg/día durante 30 días con curación total. Como antecedente importante tenía contacto constante con su mascota, una rata domesticada (*Rattus norvegicus*) con la que convivió durante dos meses. En el estudio micológico del paciente y la mascota se aisló, en ambas muestras, *Fusarium* sp. De manera simultánea a la dermatosis, la rata manifestó un cuadro pulmonar agudo, con disnea y sangrado nasal; murió, sin estudios de necropsia. El paciente no tuvo síntomas pulmonares.

PALABRAS CLAVE: mascotas exóticas, dermatomicosis no dermatofítica, fusariosis cutánea, *Fusarium* sp, hialohifomicosis.

Dermatol Rev Mex 2016 November;60(6):536-539.

Cutaneous fusariosis transmitted by a domesticated rat.

Chávez-López G¹, Estrada-Castañón R⁴, Chávez-Ángeles D², Estrada-Chávez GE³

Abstract

We report the case of a 20-year-old male from Acapulco, Guerrero, student, that lived in Puebla, Puebla, Mexico, with a one-month history of a localized dermatosis to the right hand, characterized by an erythematous plaque with active border, moderately desquamation, moderate pruritus and without previous treatment. Presumptive diagnosis of hand tinea was made. Treatment with terbinafine 250mg/day for 30 days was established with complete remission of the lesions. Patient had direct, frequent contact and care of a domesticated rat (*Rattus norvegicus*) for the last two months. Mycologic culture from patient and the rat reported *Fusarium* sp. Simultaneously to the dermatosis the rat had an acute pulmonary disease with dyspnea and nose bleeding; dying after a few days, without necropsy. Patient had no pulmonary symptoms.

KEYWORDS: exotic pets; no dermatophyte ringworm; cutaneous fusariosis; *Fusarium* sp; hialohyphomycosis

¹ Jefa del servicio de Dermatología y Micología.

² Pediatra.

³ Profesora de Dermatología, Unidad Académica de Medicina, Universidad Autónoma de Guerrero. Dermatóloga adscrita.

Hospital General de Acapulco, Secretaría de Salud, Acapulco, Guerrero, México.

⁴ Dermatólogo. Asesor del área de Enseñanza e Investigación de la Secretaría de Salud Guerrero.

Recibido: mayo 2016

Aceptado: agosto 2016

Correspondencia

Dra. Guadalupe E Estrada Chávez
estradaguadalupe@hotmail.com

Este artículo debe citarse como

Chávez-López G, Estrada-Castañón R, Chávez-Ángeles D, Estrada-Chávez GE. Fusariosis cutánea transmitida por una rata domesticada. Dermatol Rev Mex. 2016 nov;60(6):536-539.

ANTECEDENTES

La interrelación entre el ser humano y los animales se remonta a los tiempos prehistóricos, al principio como fuente de alimentos, producto de la cacería, más tarde al integrarlos, de manera permanente, como parte de su vida, como compañía o seguridad, en el caso de los perros. Esta función ha cobrado especial importancia en nuestro tiempo, pues el papel terapéutico de los animales de compañía se ha señalado en todas las edades, especialmente en los extremos de la vida humana;¹ ha estado presente a través de la historia dando origen a hechos reales, relatos, leyendas, pero también a enfermedades de gravedad variable, pues algunos animales han adaptado su supervivencia a la de los humanos y generado de esta manera parasitismo de diferente grado, lo que sucede con muchos roedores.

El ejemplo más evidente fue la gran peste que diezmo en el siglo XVI una tercera parte de la población europea y que fue transmitida por las pulgas que parasitaban a las ratas.

En la actualidad, las mascotas tradicionales, como perros y gatos, han cambiado a otras más exóticas;² entre éstas están aves y roedores de diferente tipo, ofidios y saurios como serpientes, iguanas y otras aún más raras, que son integradas de manera muy estrecha a sus propietarios, lo que da pauta a la trasmisión de padecimientos cutáneos igualmente raros.

CASO CLÍNICO

Paciente masculino de 20 años de edad, estudiante, originario de Acapulco, Guerrero, y residente en Puebla, Puebla, quien manifestó una dermatosis en el dorso de la mano derecha, caracterizada por una placa eritematosa descamativa e infiltrada bien definida (Figura 1). Refirió como antecedente de importancia, contacto frecuente con orina de su mascota



Figura 1. Dermatitis superficial causada por *Fusarium* sp.

(una rata, *Rattus norvegicus*) en el sitio donde apareció la lesión (marcaje de territorio); otro dato interesante fue que compró esta mascota en un establecimiento de venta de animales, en este caso, como alimento para serpientes (Figura 2).

El diagnóstico se hizo por teledermatología, pues el paciente envió la foto a través de su teléfono. Se le pidió que tomara una muestra de su lesión y otra de su mascota con un cepillo dental nuevo de textura suave. Para la muestra 1 (paciente humano) se le solicitó cepillar la piel afectada en áreas descamativas y bordes.

Para la muestra 2 (mascota "rata") se solicitó al paciente que cepillara a contrapelo en las patas delanteras, traseras, la cabeza y el resto del cuerpo de la mascota. Cada cepillo se colocó en un



Figura 2. Paciente con la mascota (rata).

sobre que se cerró completamente, pegando la solapa. Le indicamos al paciente que realizara la toma cuidadosamente sin mezclar las muestras, mismas que se enviaron a la ciudad de Acapulco, Guerrero, para realizar los cultivos en el Laboratorio de Micología del Hospital General de Acapulco.

Las muestras se sembraron en medio de agar dextrosa de Sabouraud, a temperatura de 28°C; a los cinco días crecieron colonias blancas, vellosas, con centro de tonalidad amarilla (Figura 3). A la observación microscópica de los cultivos se observaron hifas hialinas, tabicadas y macroconidios fusiformes en forma de canoa, correspondiente a *Fusarium* sp, en ambas muestras.

La mascota tuvo un proceso neumónico, atendido por médico veterinario, que confirmó, con



Figura 3. Cultivo de *Fusarium* sp.

base en el cuadro clínico y estudios de gabinete de rayos X, un cuadro paulatino de desgaste por falta de apetito, disnea y sangrado nasal. La mascota se trató con antibióticos inespecíficos, pero murió a los dos días de su ingreso a la clínica veterinaria sin que se le realizara necropsia.

El paciente humano se curó por completo con terbinafina a dosis de 250 mg/día durante 30 días.

DISCUSIÓN

No debe desestimarse el importante papel que los animales de compañía tienen en la vida del ser humano, pues con frecuencia sustituyen la falta de cariño y la ausencia de familiares o amigos,³ lo que hace que su integración a la vida de sus propietarios sea muy estrecha. Ésta es una razón poderosa para recalcar que su salud debe vigilarse estrecha y constantemente para evitar que se conviertan en fuente de enfermedades infecciosas para sus dueños.²

Entre las enfermedades o agentes a los que son especialmente susceptibles los roedores, como las ratas, hámsteres y ratones, que pueden trasmir-

tirse por los mismos ya sea en forma de arañazo, mordedura o al contaminar alimentos por sus excretas, están: el virus de la coriomeningitis linfocítica con afectación del sistema nervioso central, *Campilobacter jejuni* con trastornos gastrointestinales por contaminación de alimentos, *Helicobacter cinaedi*, causante de meningitis en recién nacidos, transmitida por hámsteres, *Streptobacillus moniliformis*, causal de la fiebre por mordedura de rata, la leptospirosis por *Leptospira* sp, que contamina los alimentos a través de la orina y que causa un cuadro febril con manifestaciones sistémicas que puede ser mortal. En España la presencia de roedores como mascotas ha aumentado la prevalencia de enfermedades emergentes, principalmente en niños (50% de los casos), técnicos de laboratorio, agricultores y veterinarios.⁴

Éstos son algunos de los padecimientos que se han señalado especialmente en relación con los roedores, pero evidentemente pueden existir otros que sin llegar a afectar al portador pueden ser vectores de diferentes agentes infecciosos. Las especies de *Fusarium* causan un espectro

importante de infecciones en humanos; los pacientes inmunocompetentes pueden padecer queratitis y onicomicosis con más frecuencia; otros padecimientos incluyen sinusitis, neumonía y fungemia.⁵

La intención de esta comunicación es señalar la posible transmisión de enfermedades originadas por esta convivencia.⁶

REFERENCIAS

1. Stanley-Hermanns M, Miller J. Animal-assisted therapy. Am J Nurs 2002;102:69-67.
2. Goldstein EJ. Householdpets and human infections. Infect Dis Clin North Am 1991;5:117-130.
3. Young MS. The evolution of domestic pets and companion animals. Vet Clin Small Anim 1985;15:297-310.
4. Nenoff P, Kruger C, Ginter-Hanselmayer G, TietzHJ. Mycology – an update. Part 1: Dermatofungi: causative agents, epidemiology and pathogenesis. J Dtsch Dermatol Ges 2014;12:188-209.
5. Martínez-Hernández L, Caro-Sánchez CH, Bonifaz A. Infecciones por *Fusarium*. Dermatol Rev Mex 2014;58:432-442.
6. Pacheco RA. Mascotas en los hogares: enfermedades de los niños adquiridas por convivencia con animales. Enf Infec y Micro 2003;23:137-148.